



“Por la convivencia tan buena que tuvimos, el nivel de los jugadores y el triunfo, la semana del Europeo fue de las más bonitas de mi carrera deportiva”

Jon Rahm

“Mi meta es ser el número 1”

Pocos jugadores tan ambiciosos y perfeccionistas se pueden encontrar. Porque Jon Rahm es, además de talentoso y tremendamente constante en el trabajo, un chico que no se pone límites. O sí, uno. Ser el mejor en todo aquello que hace.

Así nos lo cuenta en la recta final de una temporada en la que ha dado un nuevo paso hacia el profesionalismo. Ha brillado con su equipo de la Universidad de Arizona State, ha sido campeón de Europa Absoluto con España, ha sido campeón de España Absoluto, ha dejado una gran imagen en el US Amateur...

Con estos resultados, los límites sobran para este acérrimo seguidor del Athletic de Bilbao que pasó unos buenos años de aprendizaje en la Escuela Nacional Blume y que tiene el golf siempre en la cabeza. Conozcan un poco más a Jon Rahm.

Aún con la exhibición en el Campeonato de España en la retina de todos los aficionados que estuvieron en Las Palmas, que te vieron dar la vuelta a un torneo a la heroica... ¿cómo se vive una última jornada así?

Fue un último día de competición muy especial, casi diría que memorable. Fue una semana en la que me estaba encontrando muy cómodo con el juego, pero a pesar de ello en las tres primeras jornadas las cosas no acaban

de salir. La pelotita no quería entrar y veía que los resultados no eran los que yo quería. Jugaba bien, pero eso no se reflejaba en la clasificación.

Pero el último día fue impresionante. Sabía que tenía una gran desventaja y que tenía que tener la mentalidad de arriesgar e ir a por todas. Sin más opciones. Así que jugué cada golpe como si fuese el último y tuve suerte de que todo resultó genial.

¿Qué se piensa cuando se están haciendo cuatro birdies seguidos para terminar?

No pensaba más allá del siguiente golpe. Sin mirar a la pizarra demasiado. Yo a lo mío, centrado. Tuve mucho acierto ese día. El golpe clave, el del campeonato, fue el putt del hoyo 15. Es un par 3 pequeño en el que jugué un hierro 8. Sabía que tenía que hacer el birdie ahí, porque había visto a Mario Galiano ir al agua. La dejé a cinco metros cuesta arriba y lo vi claro, sabía que iba para dentro. Entró por el centro. Ahí cambió todo, la clasificación se igualó y yo llegaba con una inercia muy positiva. Pero tenía que rematar la faena.

¿Es el Campeonato de España de más nivel que has jugado?

Puede ser, sí. Había un nivel muy alto. Incluso estuvo hasta el final un chico muy joven como Xabier Gorospe, que este año ha hecho su primera temporada en la Escuela Nacional Blume. Además había seis campeones de Europa y muchos otros que tenían nivel para haber entrado en el equipo... Habrá que esperar unos años a ver cuántos jugadores hay en el Tour Europeo para saber si realmente este torneo ha sido tan bueno.

¿El triunfo en este Europeo ha sido uno de los mejores momentos deportivos que has vivido?

Sí, sin duda. Fue muy emocionante en muchos sentidos. Lo pasamos mal en las eliminatorias con Francia y Escocia, nos exigieron mucho e hicieron que sacáramos lo mejor de nosotros mismos. Por todo ello, y por la convivencia en el grupo, fue una semana de las más bonitas. Fue todo muy alegre, pero no solo por el juego de uno. Además, solo dos equipos españoles habían ganado antes, por lo que la sensación que te queda es la de haber hecho historia.

Fotos: www.holegolf.com – Iñigo Alfaro



“Me he dado cuenta de que ir a la Escuela Nacional ha sido algo genial. Te enseñan técnicamente muchas cosas, a entrenar de una forma eficiente”

¿Cuáles fueron las claves del rendimiento de España?

El talento de los golfistas, claro está, y la unión de todos, el saber pensar en el equipo antes que en uno mismo. Un ejemplo de la unión es lo que se daba en los desayunos, que se hacían algo lejos de donde dormíamos. El único equipo que iba en bloque al desayuno era el nuestro. Y luego, evidentemente, también ha sido muy importante encontrar momentos de diversión. Ibas al putting green y te encontrabas a seis amigos haciendo un concurso de putt y echando unas risas. Después de todo eso, te vas a la cama feliz.

Estos dos torneos han sido un paréntesis en tu carrera en Estados Unidos, donde ya llevas dos cursos. ¿Disfrutas tanto el golf allí como aquí?

Sí. Es que a mí me encanta el golf. Me costó al principio adaptarme, pero sobre todo el primer mes. Para mí no era nuevo eso de hacer un cambio. Yo estaba acostumbrado a estudiar en euskera, me fui a la Escuela

Nacional Blume y tuve que empezar a hacer en castellano. Ahora el cambio ha sido al inglés. Yo aterricé en Arizona yendo muy, muy justo de inglés. No sabía moverme por ahí. No es como en la Blume, que te llevan y te traen. El primer mes fue un curso intensivo de aprendizaje tremendo.

¿Hay mucha diferencia en la enseñanza de golf en ambos lados?

Mucha. Allí tienes tu coach, que no es para nada un profesor técnico, sino que es un organizador. O sea que organiza viajes y entrenos, pero no te suele ver el swing. Se echa de menos tener a tu profesor y que te corrija, pero si voy mal de swing me grabo en video y se lo mando a Eduardo Celles, mi técnico en España. Por suerte, tenemos visitas al Titleist Performance Institute (TPI) gracias a la RFEG y allí me dan claves de swing. Por ejemplo, me recomendaron una modificación para que la bola fuese más alta, algo que es importante en los campos americanos. Allí tienen mucha bermuda, que en el norte de

España no se encuentra, el viento es diferente, los campos son diferentes... y todo eso te hace crecer como jugador.

Golf aparte, ¿disfrutas de la vida deportiva de un campus americano?

Es lo mejor. Estoy en la universidad más grande del país, donde se juntan unos 75.000 estudiantes. Al ser deportista de la universidad no pago entrada a ningún recinto deportivo. Te lo pasas bien siempre, estás muy entretenido con unas cosas y con otras.

Antes de viajar a Arizona te tuvimos por la Escuela Nacional Blume. ¿Ha sido importante en tu desarrollo como jugador?

Por supuesto. Me he dado cuenta de que ir a la Escuela Nacional ha sido algo genial para mí. Te enseñan técnicamente muchas cosas, a entrenar de una forma eficiente. Hay muchos ejercicios que sigo haciendo ahora y que me han servido de mucho. Además, ahí está el psicólogo Óscar del Río, que me ha enseñado mucho en su parcela, está Paco Fernández, que es un gran preparador físico... Es fenomenal contar con una ayuda así. También se lo recomiendo a todos aquellos que tengan la oportunidad de ir a la Blume.

Y por último, allá a lo lejos se vislumbra el profesionalismo...

Es inevitable pensarlo, pero tengo claro que me quedan dos años de carrera y quiero acabarla (N de R: estudia Comunicaciones). Luego ya se verá cómo van saliendo las cosas.

¿Te marcas una meta?

Mi meta es ser el mejor en todo lo que hago. En este caso, ser el mejor en el golf, el número 1. ✓



Sé parte de nuestra historia



www.marbellagolf.com · Siguenos en

